

Contradicciones entre Narrativas y Prácticas de Consumidores de Dispositivos Electrónicos para Fumar

<https://doi.org/10.32635/2176-9745.RBC.2025v71n1.4918>

Contradições entre Narrativas e Práticas dos Consumidores de Dispositivos Eletrônicos para Fumar

Contradictions Between Narratives and Practices of Electronic Nicotine Delivery System's Consumers

Cristina de Abreu Perez¹; Maribel Carvalho Suarez²; Thaysa Nascimento³; Luiza Novais Tavares⁴; Karina Prince⁵

RESUMEN

Introducción: Las políticas de control del tabaco han avanzado en las últimas décadas, sin embargo, la industria tabacalera presenta un nuevo desafío: los dispositivos electrónicos para fumar. **Objetivo:** Mapear la percepción y prácticas de consumo de los consumidores adultos y jóvenes sobre los dispositivos electrónicos para fumar, contribuyendo a la reflexión sobre el tema de la reducción de daños. **Método:** Investigación cualitativa con grupos focales en cinco capitales de cada región del país, con usuarios entre 18 y 28 años y adultos de 29 y más. Se realizaron diez grupos focales, con seis participantes por grupo, totalizando 60 informantes, pertenecientes a las clases A y B1, a través de la plataforma Zoom con una guía de preguntas semiestructurada. **Resultados:** Los entrevistados parecen realizar una “limpieza simbólica” del tabaquismo, restableciendo los significados de los cigarrillos convencionales, reduciendo la percepción de riesgo, al no considerarse fumadores. El producto se percibe como práctico de usar, con olor y sabor agradables, proporcionando socialización, sin restricciones en su uso. El trabajo también deja en evidencia las barreras de medición del consumo. La diversidad de modelos existentes y la variedad de niveles de nicotina parecen contribuir para una ausencia de parámetros comparativos y colectivos, lo que impide que el usuario sea consciente de su propio consumo. Además, de los mecanismos de “flow”, donde el consumidor pierde la noción del volumen consumido, sin una experiencia material que señale una unidad de consumo. **Conclusión:** Las barreras para medir el consumo y los mecanismos de “flow” parecen representar riesgos importantes de un aumento del tabaquismo.

Palabras clave: Sistemas Electrónicos de Liberación de Nicotina; Vapeo; Percepción Social.

RESUMO

Introdução: As políticas de controle do tabaco avançaram nas últimas décadas, entretanto a indústria do tabaco apresenta um novo desafio: os dispositivos eletrônicos para fumar. **Objetivo:** Mapear a percepção e as práticas de consumo dos consumidores jovens e adultos sobre os dispositivos eletrônicos para fumar, contribuindo com a reflexão a respeito da redução de danos. **Método:** Pesquisa qualitativa com grupos focais em cinco capitais de cada Região do país, com usuários entre 18 e 28 anos e adultos de 29 ou mais. Foram realizados dez grupos focais, com seis participantes em cada grupo, totalizando 60 informantes, pertencentes às classes A e B1, por meio da plataforma Zoom com roteiro semiestruturado de perguntas. **Resultados:** Os entrevistados parecem realizar uma “faxina simbólica” no tabagismo, restabelecendo significados dos cigarros convencionais, chegando à redução da percepção de risco, não se considerando fumantes. O produto é percebido como prático para utilização, com cheiro e sabor agradáveis, proporcionando socialização, sem tantas restrições para o seu uso. O trabalho também evidencia as barreiras de mensuração do consumo. A diversidade de modelos e a variedade de teores de nicotina parecem contribuir para uma ausência de parâmetros, comparativos e coletivos, dificultando a consciência do usuário sobre seu próprio consumo, além dos mecanismos de “flow”, em que o consumidor perde a noção do volume utilizado sem uma experiência material que sinalize uma unidade de consumo. **Conclusão:** As barreiras de mensuração de consumo e os mecanismos de “flow” parecem representar grandes riscos de ampliação do tabagismo.

Palavras-chave: Sistema Eletrônico de Liberação de Nicotina; Vaping; Percepção Social.

ABSTRACT

Introduction: Tobacco control policies have advanced in recent decades, but the tobacco industry is presenting a new challenge: Electronic Nicotine Delivery Systems. **Objective:** To map the perception and consumption practices of young and adult consumers about electronic nicotine delivery systems, contributing to reflection on the topic of harm reduction. **Method:** Qualitative study conducted with focus groups in five state capitals in each Region of the country, with users aged 18 to 28 years old and adults aged 29 or older. Ten focus groups were held, with six participants in each group, totaling 60 informants, belonging to classes A and B1, via Zoom platform with a semi-structured question script. **Results:** The respondents seem to be “symbolically cleaning up” their smoking habits, reestablishing the meanings of conventional cigarettes, reducing their perception of risk, and no longer considering themselves as smokers. The product is perceived as practical to be used, with a pleasant smell and taste increasing social times, without restrictions on its use. The work also highlights the barriers to measuring consumption. The diversity of existing models and the variety of nicotine contents seem to contribute to a lack of comparative and collective parameters, which prevents the user from being aware of their consumption, in addition to the “flow” mechanisms, where the consumer loses track of the volume consumed, without a material experience of a consumption unit. **Conclusion:** Barriers to measuring consumption and flow mechanisms appear to pose major risks of increasing smoking.

Key words: Electronic Nicotine Delivery Systems; Vaping; Social Perception.

¹Pesquisadora autônoma. Rio de Janeiro (RJ), Brasil. E-mail: cristinadeabreuperez@gmail.com. Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-5170-9664>

^{2,3}Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), Instituto de Pós-Graduação e Pesquisa em Administração. Rio de Janeiro (RJ), Brasil. E-mails: maribel_suarez@facc.ufrj.br; thaysa.nascimento@coppead.ufrj.br. Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0001-9736-5273>; Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-5706-6022>

⁴UFRJ, Instituto de Economia. Rio de Janeiro (RJ), Brasil. E-mail: luiza.tavares@graduacao.ie.ufrj.br. Orcid iD: <https://orcid.org/0009-0008-2992-3171>

⁵Umanita Pesquisa Qualitativa. Rio de Janeiro (RJ), Brasil. E-mail: karinaprice@umanita.com.br. Orcid iD: <https://orcid.org/0009-0006-7640-8493>

Dirección para correspondencia: Cristina de Abreu Perez. Rua Pinheiro Guimarães, 150, apto. 503 – Humaitá. Rio de Janeiro (RJ), Brasil. CEP 22281-080. E-mail: cristinadeabreuperez@gmail.com



INTRODUCCIÓN

A pesar del avance de las políticas de control del tabaco en las últimas décadas, la industria del tabaco presenta un nuevo desafío: los dispositivos electrónicos para fumar (DEF). Presentados por la industria tabacalera como alternativas con “riesgo potencial reducido”, útiles para la reducción y cese del tabaquismo y como una forma de eludir las leyes de control del tabaco, permitiendo que los usuarios “fumen en cualquier lugar”¹. Otro discurso de la industria tabacalera es de que el DEF sería una forma de reducir daños², pero estudios demuestran que la estrategia más eficaz para reducir los daños del tabaquismo es interrumpir el uso de todos los productos de tabaco y nicotina³, considerando que contienen nicotina y otras sustancias tóxicas que son perjudiciales tanto para usuarios como para no usuarios que se ven expuestos a los aerosoles⁴.

Organizaciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS)⁴ y el *Surgeon General*⁵ no recomiendan tales productos para el tratamiento del tabaquismo, evidenciando sus diversos riesgos, así como el Informe de la OMS – FCTC/COP/7/11⁶ relata evidencias de impacto y potencial de causar riesgos para la salud en la exposición a las emisiones de los DEF, como contaminación del aire por partículas (finas y ultrafinas), nicotina, metales pesados como níquel y cromo y sus niveles son más altos en los aerosoles de los DEF que en el humo de los productos convencionales, señalando que la magnitud de los riesgos para la salud todavía es desconocida.

La Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria (Anvisa), órgano regulador responsable por el control y fiscalización de los productos fumígenos en el Brasil, prohibió, a través de la Resolución de la Dirección Colegiada (RDC) n.º 46, del 28 de agosto de 2009⁷, la comercialización, importación y publicidad de los DEF, con base en el principio de la precaución, debido a la inexistencia de datos científicos que comprobasen las alegaciones atribuidas a estos productos.

A pesar de las recomendaciones científicas y legales, el consumo y el interés en torno de los DEF continúan creciendo^{8,9}, exigiendo de las autoridades de salud la comprensión sobre las experiencias de los usuarios. Así, la presente investigación tiene como objetivo mapear la percepción de los consumidores jóvenes adultos sobre los DEF, contribuyendo con la reflexión respecto al tema de reducción de daños. Los resultados destacan dos experiencias críticas para ser consideradas por las políticas públicas de salud en el control del tabaquismo: la limpieza simbólica en el tabaquismo y las dificultades de medición del consumo de DEF.

Los DEF parecen ocupar un espacio ambiguo entre continuar fumando o abandonar el tabaquismo¹⁰. El

uso dual aparece en la literatura siendo percibido por el consumidor como una forma de reducir los daños causados por el consumo del cigarrillo tradicional a corto plazo y como un medio facilitador para el abandono de esta categoría a largo plazo^{11,12}. Masson et al.¹³ mostraron que más de la mitad de los participantes ya había usado el cigarrillo electrónico como alternativa para el abandono del tabaquismo, y los más jóvenes eran los más receptivos a esta opción. Sin embargo, Robertson et al.¹⁴ llaman la atención hacia el hecho de que los participantes de su investigación alegaron haber modificado el objetivo de uso de los DEF a lo largo del proceso. Muchos de ellos quedaron satisfechos solo con la reducción del consumo del cigarrillo convencional, no logrando realizar el abandono total.

La continuidad del consumo de los DEF se atribuyó a factores como percepción de menores daños a la salud en comparación con el cigarrillo convencional, disponibilidad de una enorme variedad de sabores, ausencia del olor considerado desagradable en la vaporización contrario a lo que sucede con el cigarrillo tradicional, sensación de diversión al momento de la creación del humo, mayor variedad de locales donde se permite el uso de los DEF al contrario del permiso para fumadores del cigarrillo convencional, y el bajo estigma social asociado a la categoría de los DEF en comparación con el estigma ya comúnmente enfrentado por los fumadores tradicionales¹⁰.

Markovíc¹⁵ señala características de diseño del cigarrillo electrónico que podrían afectar las percepciones de los consumidores. Primero, existe la cuestión de la interacción con la tecnología en puntos de diseño, ergonomía, apariencia y tamaño. Sabor es otro punto importante, con los cigarrillos electrónicos conteniendo soluciones con o sin nicotina, con aromatizantes generalmente de tabaco o mentol¹⁶⁻¹⁸. Además, parece haber cierta permisividad social en término espaciotemporal diferente de lo que aparentemente sucede con el cigarrillo tradicional¹⁵.

En general, estudios sobre DEF tienden a no considerar los contextos socioculturales en los que esta práctica de consumo está instalada. La presente investigación contribuye para la comprensión de este consumo en el contexto brasileño, en el cual hay pocos estudios sobre el tema. Además, tiende a examinar preferencias individuales de los consumidores dentro de una limitada noción de experiencia¹⁵. Así, el presente trabajo se enfoca en cómo diseño, prácticas de consumo e influencia social perpetúan el tabaquismo, contrariando la propaganda de reducción de daños. Utiliza el concepto de *affordance*¹⁹, que destaca cómo las propiedades de los artefactos influyen en la interacción entre el usuario y el objeto, evidenciando el potencial de acción y su visibilidad para el consumidor.



MÉTODO

Investigación cualitativa, en cinco capitales de cada región del país. Fueron investigados dos perfiles de usuarios de DEF: 1) jóvenes adultos de 18 a 28 años; 2) adultos de 29 o más. Las cinco capitales investigadas fueron São Paulo, Curitiba, Campo Grande, Teresina y Porto Velho, por tener las mayores prevalencias de uso de DEF en el momento de la investigación²⁰. Esta distribución considera tanto la intención de estudiar realidades culturales, sociales y económicas diferentes, como también las diferentes estrategias posibles de la industria en las localidades.

En total, se realizaron diez *focus groups*, con seis participantes en cada grupo, sumando 60 informantes, pertenecientes a las clases A y B1, según el Criterio de Clasificación Económica Brasil, considerando el alto costo de estos productos^{21,22}. Las entrevistas se realizaron a través de la plataforma Zoom durante la pandemia de la COVID-19 y fueron conducidas por una moderadora –una de las autores de este artículo– que participó de todo el proceso de la investigación, incluyendo la formulación de la guía de preguntas y el proceso de análisis.

Las conversaciones tuvieron como hilo conductor una guía semiestructurada de preguntas, que abarcaba preguntas sobre motivaciones iniciales, iniciación y prácticas de consumo, y percepciones de riesgo relacionadas con los DEF. Todos los grupos fueron grabados y transcritos por un profesional especializado.

El análisis de los datos se realizó a partir del proceso de sumarios y codificación²³, que consistió en el trabajo sistemático de creación de rótulos en las diversas unidades o bloques de textos, a partir de tres estrategias distintas²⁴: (1) codificación abierta, que es el proceso de examinar, comparar y categorizar datos; (2) codificación axial, que trata sobre el proceso de obtener un significado más abstracto después de la codificación abierta; (3) codificación selectiva, que involucra la identificación de categorías sistemáticas de códigos.

Abrir procesos de codificación axial y selectiva proporciona estructura al contenido de los grupos focales, lo que nos permite seleccionar conceptos relacionados con los objetivos del estudio y comparar los resultados con otros estudios de la literatura. Se desarrolló un manual con los códigos para guiar a los investigadores involucrados, para que los análisis subsiguientes siguiesen la misma línea. Las dudas fueron discutidas entre los investigadores hasta que se lograse el consenso. Adicionalmente, se dieron modificaciones interactivas de los códigos a partir de reuniones de análisis, reforzando la confiabilidad de la clasificación.

Este estudio fue aprobado por el Comité de Ética en Pesquisa (CEP) con el número de parecer 5099980

(CAAE: 52266721.7.0000.5582), con base en la Resolución n.º 466²⁵ del 12 de diciembre de 2012 del Consejo Nacional de Salud.

RESULTADOS

Teniendo como objetivo mapear la percepción de los consumidores jóvenes adultos y adultos sobre los DEF, los resultados destacan dos temas esenciales, evidenciando algunos riesgos importantes para ser dirigidos por las políticas de control del tabaco: 1) La limpieza simbólica del tabaquismo; 2) Las dificultades de medición del consumo. Cada uno de ellos será detalladamente analizado a continuación.

LA LIMPIEZA SIMBÓLICA DEL TABAQUISMO

Al analizar las declaraciones de los entrevistados, se percibe que los DEF parecen realizar una “limpieza simbólica” en el tabaquismo, restableciendo los significados de los cigarrillos convencionales, como un consumo placentero, sensual, socializante y, en cierta medida, glamoroso, retirando los inconvenientes usualmente asociados al tabaco en la actualidad. Se destaca que algunos entrevistados exfumadores de cigarrillos convencionales y actuales usuarios de DEF entienden que dejaron de fumar, por lo tanto, no son más fumadores y sí *vapeadores*, como indica a continuación lo declarado por uno de los participantes:

Después que abandoné el cigarrillo, percibí que aquello no era placentero, el placer real está aquí, el sabor, el aroma, entonces veo que cambió mi hábito, pasé de fumador a *vapeador*, mi hábito cambió. Yo no soy más fumador, no hago más humo, no apuesto, no tengo más el mal aliento resultado del cigarrillo, entonces es una satisfacción muy grande ingerir algo que me deja saciada la ansiedad como el cigarrillo antigüamente, pero no me quedo oliendo mal, las personas no se alejan de mí, entro en el ascensor tranquilo, nadie se aleja porque realmente no tengo más olor de cigarrillo, el hábito de cigarrillo cambió, es un placer inmenso para mí vapear (ADULTOS, Curitiba).

Tal testimonio ilustra cómo los consumidores llegan a eliminar la ambigüedad con relación a la condición de fumadores, destacada en estudios anteriores¹¹, distanciándose de las preocupaciones asociadas a la salud. Un aspecto fundamental de esta limpieza simbólica es referente a la reducción de la percepción de riesgo de esta forma de tabaquismo tanto en los aspectos relacionados con la salud como en los riesgos sociales. Se puede percibir en las declaraciones de los participantes una menor



preocupación respecto a sus efectos en la salud de ellos mismos como en la de las personas con quienes conviven, principalmente en comparación con los cigarrillos convencionales.

Aunque no haya evidencias científicas, algunos participantes llegan a decir que los DEF casi no hacen mal a la salud. Esta percepción parece estar muy asociada a las informaciones encontradas por los usuarios en internet, en la época en que conocieron el producto.

Mi objetivo era la reducción de daños, fumaba cigarrillos y me sentía cansado, indispuesto y me puse a investigar, siempre fui muy curioso, siempre me gustó mucho la tecnología, y hasta me he registrado en *sites* que me mandan noticias de cosas nuevas, sobre cualquier objeto que facilita la vida. Apareció el cigarrillo electrónico en internet y empecé a investigar, pasé meses, me interesé, investigué mucho, quise saber todo antes de tener uno, para que no haya error. Y dije, esto de aquí me va a ayudar, voy a lograr parar de fumar con esto, mi salud va a mejorar, hay estudios, fui tras las investigaciones en las cuales se dice que el cigarrillo electrónico es 95% menos perjudicial que el cigarrillo convencional, y yo también estaba harto del cigarrillo (ADULTOS, Curitiba).

Similar a los resultados de consumidores de otros países¹⁰, la expectativa de los usuarios de la presente investigación se basa en elementos poco objetivos: desde la idea de que el DEF no produce humo hasta los informes de especialistas en internet y a la propia experiencia física de los usuarios con el producto. Algunos entrevistados dijeron que el DEF no deja los dientes amarillos, así como no disminuye el olfato ni el paladar, como ocurre entre los usuarios de cigarrillos convencionales.

Los entrevistados de esta investigación informan que buscan informaciones en influenciadores que se presentan como especialistas en el tema. En estas burbujas de información, se promueven los que serían los “beneficios” de la categoría, así como las invocaciones sensuales del producto. De acuerdo con los informantes, los DEF no dejan olor desagradable como el cigarrillo convencional. El aroma y el sabor de estos productos son señalados como algo placentero, permitiendo la aceptación social del consumo tanto en el grupo de fumadores como en el de los no fumadores; resultados similares se encontraron en los estudios internacionales¹⁶⁻¹⁸.

La variedad de sabores ofrecidos, entre ellos frutas, dulces e incluso marcas conocidas de chicles o caramelos, parece posibilitar también un abanico de opciones relacionadas con momentos específicos, lugares o tipos de bebidas utilizadas por los usuarios, llegando hasta a contemplar a quienes prefieren el gusto habitual del cigarrillo.

Notamos que parece que la publicidad del *vape* está muy orientada hacia el joven, esta cosa de los gustos más dulces y todo eso, creo que ahora que están teniendo esta visión de pensar en las personas que son más viejas, que quiere hacer una sustitución, que tal vez le guste más el sabor del tabaco (JÓVENES, Curitiba).

El aroma también favorece la socialización, el uso en lugares cerrados, a pesar de la prohibición y la mayor aceptación entre todos, haciendo al usuario sentirse “bienvenido” y la posibilidad de no necesitar alejarse de los amigos para usar el producto, diferente de lo que ocurría, según él, principalmente cuando se compara con los usuarios de cigarrillo convencional que nunca fue citado como algo positivo:

La aceptación de quien fuma *vape* y *pod* en el medio social es mucho más aceptable que cigarrillo, con el cigarrillo la persona tiene que salir del grupo (ADULTOS, Porto Velho).

Sobre la cuestión del humo, he visto que se acepta mejor, ya hubo una rueda de emprendedores aquí y el conferencista hablaba sobre el negocio y fumando *vape* con la mayor tranquilidad, la impresión que tengo es que las personas no se incomodan con el humo, principalmente cuando la esencia es agradable, hay esencia de frutas, chicle Babaloo, menta, es hasta rico de sentir (ADULTOS, Campo Grande).

Algunos entrevistados llegan a usar la expresión “modita” para el uso actual de los DEF. En este sentido, más que neutralizar los significados negativos del cigarrillo, los DEF parecen aportar *status* para sus usuarios, en la visión de algunos informantes.

Lo uso más por modita, porque nunca fui fumador de cigarrillos y más por modita, porque está en la fiebre, pero es algo en lo que ya me envicié (JÓVENES, Porto Velho).

En mi caso fue por modita, fue al final de 2019, empecé a ver a un grupo de amigos, todos dando aquella exhalación, humo mágico, aquel humo increíble, ahí quiero esa cosa también porque la otra no hacía tanto humo así. Y recuerdo que probé la primera vez, sentí una sensación buena y diferente, ahí comenzaré a hacer esto (ADULTOS, Teresina).

En diversos momentos, los grupos se refieren a un uso estimulado por los amigos o conocidos, así como lo publicitan las redes sociales, como una experiencia generacional promovida por sus pares. Como señaló Marković¹⁵, las interacciones sociales generadas a partir del uso de estos dispositivos se presentan como potenciales



beneficios percibidos por los usuarios cuando se comparan con los cigarrillos convencionales.

La primera cosa que me vino fue un “viaje” porque remite mucho a la cuestión de compartir con los amigos, de estar en ese ambiente relajado (JÓVENES, Teresina).

Este sentimiento de libertad de los usuarios con relación a fumar DEF en público, así como en la convivencia social, a diferencia del cigarrillo tradicional, se materializa en la ampliación de las posibilidades de consumo del producto. En muchos casos, la venta de DEF se hace dentro de discotecas y en otros establecimientos, aun sin darse la venta, el uso de *vapes*, *pods* y cigarrillos electrónicos se cita como algo extremadamente aceptado dentro de estos locales, lo que genera confort y practicidad para los usuarios.

Cuando salgo, estoy en una fiesta, en algún lugar en que se permite fumar el *vape* dentro. Ahí tienes que salir [si quieras fumarte un cigarrillo], vivimos en Curitiba que es frío, a veces da flojera salir para fumar y nos quedamos adentro usando *vape* (JÓVENES, Curitiba).

La posibilidad de uso donde no se puede fumar cigarrillos convencionales, como ambientes cerrados, muestra un desconocimiento de que los DEF están sujetos a las mismas prohibiciones de uso, de cualquier producto fumígeno, derivado o no del tabaco, en cualquier recinto colectivo cerrado, privado o público, en todo el país.

Discreción. Fumo donde no se puede fumar... placer y sabor. Placer porque estoy envuelto en cigarrillos convencionales también y en lugar cerrado me desespero y el *vape* me salva (JÓVENES, São Paulo).

También en los ambientes más privados, el DEF ofrece una oportunidad de efectuar el consumo de forma discreta y, por lo tanto, menos controlada o censurada por otras personas. Uno de los participantes llegó a relatar que fuma el DEF en casa escondido de sus padres y no tiene problemas con relación a la desconfianza de ellos, así como en el trabajo, puesto que el dispositivo es muy discreto.

Yo fumo dentro de mi cuarto y mi papá no siente el olor, dentro del trabajo también nadie sabe ni siente el olor, lo guardo en el bolsillo y no necesito apagarlo (JÓVENES, São Paulo).

Además de no tener que salir del ambiente para usar, los usuarios destacan esta practicidad en estos dispositivos, que eliminan la necesidad de encendedor y cenicero:

Practicidad, a la calle hay que llevar paquete, encendedor, cenicero y el *vape* es solo eso, lo pones en el bolsillo y listo (JÓVENES, São Paulo).

En síntesis, los grupos permitieron listar una variedad de motivaciones para la adopción de los DEF que evidencian lo que el equipo denominó de “limpieza simbólica del tabaquismo”:

- Los usuarios de DEF no se consideran fumadores, es decir, todo el peso y la preocupación relacionados con el uso de cigarrillos convencionales dejan de ser asociados a los usuarios de DEF, volviendo a este un comportamiento “limpio” y, según ellos, con menores preocupaciones. En diversas declaraciones, fue posible, inclusive, percibir cierto *status social* por el uso de un producto de “moda”, antiguamente otorgado al cigarrillo convencional.
- En la visión de diversos entrevistados, los riesgos para la salud hipotéticamente se reducen, cuando se comparan con el cigarrillo convencional. Un factor traído a colación fue el asunto de la nicotina. Los entrevistados reconocen que la nicotina es la responsable por la dependencia, sin embargo, refieren que algunos tipos de *vapes* permiten el uso de esencia sin nicotina, lo que en teoría podría hacer viable mantener el comportamiento, parecido con el tabaquismo convencional, sin la intoxicación por las otras sustancias tóxicas contenidas en el cigarrillo convencional que, según los informantes de este estudio, no existen en los DEF. Tales discursos se refuerzan por el fenómeno de las burbujas de internet, cuyos contenidos alineados al pensamiento de los usuarios ganan mayor atención y circulación.
- Otros efectos desagradables de los cigarrillos convencionales son eliminados, como el olor y sabor fuertes. Diversos entrevistados relatan que el aroma agradable del vapor producido por el usuario posibilita inclusive la socialización, volviéndolo un elemento de *status* diferenciado, valorizado por diversos grupos, como un ítem de moda.
- La variedad de sabores que pueden ser escogidos permite varios tipos de uso, pudiendo combinar con lugar, ocasión y tipos de bebida.
- El producto es percibido como práctico, reduciendo preocupaciones con el descarte de colillas, cenizas, necesidad de uso de encendedores, ceniceros, etc.

LAS DIFICULTADES DE MEDICIÓN DEL CONSUMO

En los diversos grupos, más especialmente entre los usuarios duales (que continúan fumando cigarrillos convencionales y DEF), fueron frecuentes los testimonios de “estar fumando menos *vape* que el cigarrillo tradicional anteriormente”. Las narrativas de reducción del tabaquismo fueron recurrentes y parecen reproducir el propio



discurso que llevó a algunos de los usuarios a adoptar la nueva categoría. No obstante, esta declaración presenta contradicciones importantes, detalladas a continuación.

La primera se refiere a la propia dificultad de medición del consumo. Cuando fueron cuestionados sobre cómo miden esta reducción, los entrevistados reconocen que es difícil establecer una medida de lo que sería consumo excesivo. Es interesante notar que diversos entrevistados demuestran que esta “regla” se establece fácilmente para el cigarrillo convencional, pero muy ambigua cuando se trata de los DEF:

Yo fumaba unos 10 cigarrillos por día, de los convencionales, ahora no tengo ese horario para fumar, de vez en cuando estoy allí fumando, pero yo fumaba mucho más, del otro, yo fumaba mucho. El cigarrillo electrónico no tiene una cantidad así (ADULTOS, Teresina).

Con relación a la cantidad no sé, no, ya vas allá y compras varias esencias o vas a un lugar, como fui en Ponta Porá y compré bastante también, no hay cómo cuantificar. El cigarrillo convencional tiene, porque tiene la cantidad allí, ya el *vaper* y el *pod* no, no hay cómo, solo si la persona usa solo el descartable que es el *pod* y él tiene cómo saber cuántos usó en el mes o en la semana (ADULTOS, Campo Grande).

Incluso los informantes que conocen y siguen una medida personal para cuantificar el propio consumo reconocen la dificultad de llegar a un consenso para la evaluación de lo que sería un consumo excesivo. Se presentaron algunas lógicas distintas. Para algunos, la medida sería el número de aspiradas por período. Para otros, el volumen en ml consumidos por período. Otros informantes hablan del desgaste de la resistencia del producto o del tiempo de duración de la batería. Hay incluso los que registran los momentos del día en que el producto es consumido.

La diversidad de modelos existentes en el mercado, cada uno con su especificidad técnica, además de las elecciones relativas al tenor de nicotina, parece contribuir para una ausencia de parámetros, comparativa y colectiva, que ayude al usuario a ganar mayor conciencia sobre su propio consumo. Si el fumador del cigarrillo convencional tenía la posibilidad de contabilizar cuántos cigarrillos había fumado o le quedaban todavía en el bolsillo hasta el final del día, el usuario de DEF parece tener dificultad de visualizar cuánto consume y cuánto le queda aún, perdiendo, así, una medida para controlar su propio consumo.

Al cigarrillo puedes verle el final, cuando fumas allí, fumé un cigarrillo porque la cuestión de quien fuma es más el hábito, es un ritual sacar el cigarrillo del bolsillo, colocarlo en la boca, encenderlo y aspirarlo,

es como un ritual. Ya el *vape* no tiene eso, solo vas aspirando, cuando ves, a veces fumaste toda la esencia durante el día y fumaste mucho más que un paquete de cigarrillos, fumaste unos cinco paquetes de cigarrillos en un solo día (JÓVENES, Curitiba). (...) yo uso el *freebase*, como les mencioné, que es un *juice*, que es el líquido con la menor cantidad de nicotina que solo tiene 3 mg para un frasco de 30 ml, que convirtiendo dará al final 60 mg de nicotina por frasco, diferente de un Nixon que ya contiene 50, yo uso el Nixon, uso 50, si uso 35 mg no logro satisfacerme (JÓVENES, Teresina).

Y el hecho de consumir más o menos, si la persona usa un *juice* de 3 mg, tiende a usar más, con más frecuencia porque está ingiriendo poca nicotina, es que ni un cigarrillo suave, quien fuma Marlboro y pasa a un Free, un Derby que es muy malo, una cosa con menos nicotina, entonces va a sentir la diferencia y va a querer fumar otro rápidamente, entonces termino vapeando más porque tiene el objetivo de disminuir la nicotina (ADULTOS, São Paulo).

Estas declaraciones sugieren que la diversidad de criterios y su ambigüedad no son solo una defensa para evitar medir el propio consumo, sino una dificultad material efectiva experimentada por los usuarios para reflejar y evaluar la experiencia de consumo en el día a día.

Un segundo aspecto que cuestiona las narrativas de reducción del tabaquismo es respecto a los mecanismos de “flow”, que hacen con que el consumidor pierda la noción de su consumo y tenga dificultad de controlar cuánto usa en su día a día. Esta experiencia de “flow”, viabilizada por la falta de una experiencia material que señale una unidad de consumo, se ve amplificada por la socialización, retomada en los espacios públicos. El consumo se amplía por los encuentros de amigos, en momentos en que se conjugan bebidas alcohólicas. Varios entrevistados informaron perder el control de consumo de cigarrillo (común/electrónico) al consumir bebidas alcohólicas.

Porque sales y bebes y fumas y cuando ves se acabó. Los descartables no muestran cuándo se van a acabar, descubres al momento en que terminó. Este es el golpe del descartable, no ves (JÓVENES, Campo Grande).

En fiestas, si bebí, perdí. Me quedo todo el día aspirando el *vape* y si yo sé que exageré, es porque mi voz se vuelve otra cosa, la respiración también, la cabeza, me da dolor de cabeza (JÓVENES, Curitiba).

Creo que es complicado hablar en cantidad, porque la mayoría usa para aliviar el estrés, en ronda de amigos. La cantidad es difícil decirlo. Uso el de 300 aspiradas y dura una semana o más (ADULTOS, Campo Grande).



Como ya se destacó, una diferencia importante con relación al DEF se relaciona con el hecho de que, a diferencia del cigarrillo convencional, este parece ser más aceptado incluso en locales públicos, sin tantas restricciones para el consumo, por ejemplo en bares, restaurantes y discotecas, en los ambientes que incluyen a los no fumadores. Esta misma materialidad que dificulta la medición del consumo, con una multiplicidad de formatos de equipamientos, sabores y aromas, termina por aguzar la curiosidad, volviéndose tema de conversaciones entre los usuarios y su círculo social:

Porque el cigarrillo antiguamente hacía esto, aproximaba a las personas, había ese asunto, fumábamos juntos, hoy como difícilmente podemos fumar, somos excluidos, esta es la gran verdad, y el *vape* no hace eso, aproxima a las personas, hace el social.

El *vape*, entonces, aparece como algo “que da tema” y permite conocer a nuevas personas: Y ya es un motivo para que conozcas a la persona, qué *vape* estás usando, qué marca es, qué *juice* usas, el *juice* que escogemos, la nicotina que escogemos, el sabor, entonces ya es un motivo para que hagas una amistad, dos personas están fumando allí afuera, vas a comentar una idea allí, pero parece que el *vape* da mucho tema, tema para comentar (ADULTOS, Curitiba).

DISCUSIÓN

El testimonio de los entrevistados evidencia un desconocimiento por parte de los usuarios sobre los maleficios que los DEF pueden provocar, llegando al punto de que algunos participantes dijeron que los DEF no hacen mal a la salud. Los DEF parecen realizar un distanciamiento de los problemas reconocidos y asociados al tabaquismo, algo que va más allá de la ambigüedad relatada en estudios anteriores¹¹. Muchos entrevistados, por ejemplo, dijeron que, por no usar más cigarrillos convencionales y sí DEF, no se consideran fumadores, trasmitiendo la idea de que no están sujetos a enfermedades ya comprobadamente causadas por el uso de dichos productos.

Reforzando estudios internacionales¹⁵⁻¹⁸, los entrevistados de esta investigación también muestran una reducción de la percepción de riesgos sociales, considerando que creen que es posible usar el DEF en lugares donde no se puede fumar cigarrillos convencionales, como ambientes cerrados, mostrando claramente un desconocimiento de que están sometidos a las mismas prohibiciones de uso de acuerdo con la legislación actual. Los informantes refieren que el DEF no deja olor desagradable como el cigarrillo convencional, eludiendo las miradas estigmatizantes y los

reclamos de los fumadores pasivos. La variedad de aromas y sabores permite además diversas experiencias de uso que combinan con lugar, ocasión y tipos de bebida, de acuerdo con la conveniencia de sus usuarios.

Vale resaltar que, entre los adultos que anteriormente consumían cigarrillo convencional, el DEF se presenta como una alternativa ante la presión sufrida por los fumadores para que dejen de fumar, lo que puede ser más una consecuencia negativa de dicho dispositivo, pues los fumadores pueden parar de fumar cigarrillos convencionales y pasar a utilizar el DEF, creyendo que es un beneficio, no obstante, permaneciendo expuestos a muchos riesgos para la salud^{26,27}.

Todos estos puntos señalan que esta nueva categoría de producto parece realizar una “limpieza simbólica” en el tabaquismo, promocionando al DEF a un nivel antes ocupado por los cigarrillos convencionales –de un consumo placentero, sensual, socializante y, en cierta medida, glamoroso, sin los inconvenientes usualmente asociados al tabaco. En este sentido, el DEF tiene poco para contribuir con la reducción del tabaquismo, en la medida en que reduce la percepción de riesgo de los aspectos relacionados con la salud y con los riesgos sociales²⁸.

Un punto de importancia central y no abordado todavía en la literatura sobre el tema fue la dificultad de medir el consumo o hasta evaluar lo que sería consumo excesivo. Tanto individual como colectivamente, parece ser difícil establecer una medida del consumo cotidiano y, así, establecer límites y parámetros. Es interesante notar que diversos entrevistados demuestran que esta “regla” está fácilmente establecida para el cigarrillo convencional, pero muy ambigua cuando se trata de los DEF.

Los mecanismos de “flow” que hacen con que el consumidor pierda la noción de su consumo y tenga dificultad de controlar cuánto usa en su día a día, parecen ocurrir, pues no existe en el DEF una unidad de consumo; así como el consumo de múltiples esencias y modelos al mismo tiempo parece dificultar el control de la cantidad. Finalmente, la propia socialización y la liberación en espacios antes restringidos al tabaquismo, como fue comentado, contribuyen para la pérdida de parámetros, al aumentar las posibilidades de uso, combinadas con las situaciones sociales más relajantes, en simultáneo con el consumo de bebidas alcohólicas.

CONCLUSIÓN

La presente investigación da luces sobre dos aspectos críticos y estridentes en la percepción de los usuarios de los DEF: la limpieza simbólica en el tabaquismo y las dificultades de medición del consumo, no habiendo sido todavía este último aspecto discutido en la literatura sobre el tema.



Otro elemento se refiere al concepto de *affordance* citado anteriormente, el cual destaca que la materialidad influye en la interacción de los usuarios con el producto. A pesar de la propaganda de reducción de daños, el diseño del DEF sugiere compulsión y vicio. La materialidad del DEF, con sus diversos modelos, facilita: 1) experiencias de “flow”; 2) pérdida de la medición del consumo; 3) eliminación de las pistas del tabaquismo, como humo, cenizas y colillas, además de la restricción en lugares públicos, dificultando la atención de familiares y amigos al problema.

Aquí se trata de un producto que hace mal a la salud y que, como vicio, le quita al ciudadano el poder de elección, después de desarrollarse la dependencia. “Limpios” en la perspectiva simbólica y capaces de minar el control de sus usuarios sobre los niveles de consumo, el DEF puede volverse una gran amenaza para actuales y futuras generaciones.

Como toda investigación, este estudio presenta algunas limitaciones relacionadas con las elecciones del método que, por tratarse de investigación cualitativa con una muestra no representativa, no pretende hacer una generalización poblacional. El *focus group* estimula un diálogo social, algo similar a las interacciones cotidianas, y las declaraciones de unos de sus participantes influyen en los otros. Aunque este aspecto contribuya para evitar que los entrevistados presenten declaraciones estando demasiado “listos”, pues siempre surgen cuestionamientos en el grupo, es necesario reconocer la influencia inherente a este proceso. Escoger investigar a usuarios de las clases A y B también representa un recorte que puede no contemplar la experiencia de los consumidores de las clases más bajas. Aunque el consumo no esté tan diseminado en estos grupos debido a su alto costo, nuevas investigaciones pueden contemplar a estos segmentos más numerosos en el contexto brasileño, especialmente si el DEF se abarata en el futuro.

También puede ser prometedor realizar investigaciones utilizando métodos como la entrevista en profundidad o enfoques etnográficos, capaces de captar dimensiones inconscientes o aspectos de foro más íntimo o temas tabúes, más difíciles de ser obtenidas en *focus groups*.

AGRADECIMIENTOS

Al equipo de la Gerencia General de Registro y Fiscalización de Productos Fumígenos, derivados o no del Tabaco (GGTAB)/Anvisa, que financió y contribuyó significativamente para que este estudio fuese realizado.

APORTES

Cristina de Abreu Perez y Maribel Carvalho Suarez contribuyeron sustancialmente en la concepción y en el planeamiento del estudio; en la obtención, análisis e interpretación de los datos; en la redacción

y revisión crítica. Thaysa Nascimento y Luiza Novais Tavares contribuyeron en la concepción; en el análisis e interpretación de los datos; y en la redacción. Karina Prince contribuyó en el planeamiento del estudio; en la obtención de los datos; y en la redacción. Todas las autoras aprobaron la versión final a publicarse.

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

Nada a declarar.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

GGTAB/Anvisa.

REFERENCIAS

1. University of Bath [Internet]. Bath: Tobacco Tactics; ©2025. Harm Reduction, 2022 nov 22. [Acesso 2024 maio 30]. Disponível em: <https://tobaccotactics.org/article/harm-reduction/>
2. Farber HJ, Rábade Castedo C, Jimenz-Ruiz CA, et al. The fallacy of electronic cigarettes for tobacco dependence. Ann Am Thorac Soc. 2024;21(10):1372-4. doi: <https://doi.org/10.1513/annalsats.202405-465vp>
3. Lee MS, Eum KD, Allen JG, et al. Vaping habits and respiratory symptoms using a smartphone app platform. BMC Public Health. 2024;24(1):2047. doi: <https://doi.org/10.1186/s12889-024-19439-0>
4. World Health Organization [Internet]. Geneva: WHO; ©2024. Q&A Tobacco: E-cigarettes, 2024 jan 19. [acesso 2024 maio 25]. Disponível em: <https://www.who.int/news-room/questions-and-answers/item/tobacco-e-cigarettes#:~:text=E%2Dcigarettes%20as%20consumer%20products%20have%20not%20been%20proven%20to,population%20health%20effects%20is%20mounting>
5. Surgeon General. Adult smoking cessation - The use of e-cigarettes. Report of the Surgeon General [Internet]. 2023;1-2. [acesso 2024 maio 25]. Disponível em: <https://www.cdc.gov/tobacco/sgr/2020-smoking-cessation/fact-sheets/pdfs/adult-smoking-cessation-e-cigarettes-use-h.pdf>
6. World Health Organization Framework Convention on Tobacco Control [Internet]. Geneva: WHO FCTC; ©2024. FCTC/COP/7/11 Electronic Nicotine Delivery Systems and Electronic Non-Nicotine Delivery Systems (ENDS/ENNDS) of the WHO Framework Convention on Tobacco Control of the Seventh session of the Conference of the Parties (COP7), 2017 fev 8. [acesso 2024 maio 25]. Disponível em: <https://fctc.who.int/publications/i/item/fctc-cop-7-11-electronic->



- nicotine-delivery-systems-and-electronic-non-nicotine-delivery-systems-(ends-ennds)-of-the-who-framework-convention-on-tobacco-control-of-the-seventh-session-of-the-conference-of-the-parties-(cop7)
7. Agência Nacional de Vigilância Sanitária (BR). Resolução da Diretoria Colegiada – RDC nº 46, de 28 de agosto de 2009. Proíbe a comercialização, a importação e a propaganda de quaisquer dispositivos eletrônicos para fumar, conhecidos como cigarro eletrônico [Internet]. Diário Oficial da União, Brasília, DF. 2009 ago 31 [acesso 2024 maio 25]; Edição 166; Seção 1:45. Disponível em: <https://tabaco.ensp.fiocruz.br/sites/default/files/001426.pdf>
 8. Diaz MC, Silver NA, Bertrand A, et al. Bigger, stronger and cheaper: growth in e-cigarette market driven by disposable devices with more e-liquid, higher nicotine concentration and declining prices. *Tob Control*. 2025;34:65-70. doi: <http://dx.doi.org/10.1136/tc-2023-058033>
 9. Tehrani H, Rajabi A, Ghelichi-Ghojogh M, et al. The prevalence of electronic cigarettes vaping globally: a systematic review and meta-analysis. *Arch Public Health*. 2022;80(1):240. doi: <https://doi.org/10.1186/s13690-022-00998-w>. Errata em: 26;82(1):113. doi: <https://doi.org/10.1186/s13690-024-01345-x>
 10. McKeganey N, Barnard M, Russell C. Vapers and vaping: E-cigarettes users views of vaping and smoking. *Drugs (Abingdon Engl)*. 2018;25(1):13-20.
 11. Rooke C, Cunningham-Burley S, Amos A. Smokers' and ex-smokers' understanding of electronic cigarettes: a qualitative study. *Tob Control*. 2016;25(1):e60-6. doi: <https://doi.org/10.1136/tobaccocontrol-2014-052151>
 12. Antin TM, Hunt G, Kaner E, et al. Youth perspectives on concurrent smoking and vaping: Implications for tobacco control. *Int J Drug Policy*. 2019;66:57-63. doi: <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2019.01.018>
 13. Masson CL, Le T, Hosakote S, et al. Correlates of e-cigarette use for smoking cessation among clients in residential substance use disorder treatment. *Addict Behav*. 2021;119:106947. doi: <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.106947>
 14. Robertson L, Hoek J, Blank ML, et al. Dual use of electronic nicotine delivery systems (ENDS) and smoked tobacco: a qualitative analysis. *Tob Control*. 2019;28(1):13-19.
 15. Marković I. Vaping like a chimney; skeuomorphic assemblages and post-smoking geographies. *Soc Cult Geog*. 2021;22(3):376-402.
 16. Camenga DR, Fiellin LE, Pendergrass T, et al. Adolescents' perceptions of flavored tobacco products, including E-cigarettes: a qualitative study to inform FDA tobacco education efforts through videogames. *Addict behav*. 2018;82:189-94. doi: <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2018.03.021>
 17. Strombotne K, Buckell J, Sindelar JL. Do JUUL and e-cigarette flavours change risk perceptions of adolescents? Evidence from a national survey. *Tob Control*. 2021;30(2):199-205.
 18. Yang Y, Lindblom EN, Salloum RG, et al. Impact of flavours, device, nicotine levels and price on adult e-cigarette users' tobacco and nicotine product choices. *Tob Control*. 2023;32(e1):e23-e30. doi: <https://doi.org/10.1136/tobaccocontrol-2021-056599>
 19. Norman DA. Affordance, conventions, and design. *Interaction*. 1999;6(3):38-42.
 20. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Pesquisa Nacional de Saúde. Tabela 2.48.1 - Distribuição de pessoas de 15 anos ou mais de idade, por utilização de aparelhos eletrônicos com nicotina líquida ou folha de tabaco picado [Internet]. Rio de Janeiro: IBGE; 2019. [acesso 2024 maio 25]. Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/saude/9160-pesquisa-nacional-de-saude.html?=&t=resultados>
 21. Bertoni N, Cavalcante TM, Souza MC, et al. Prevalence of electronic nicotine delivery systems and waterpipe use in Brazil: where are we going? *Rev Bras Epidemiol*. 2012;24(supl 2):e210007. doi: <https://doi.org/10.1590/1980-549720210007.supl.2>
 22. Han G, Son H. A systematic review of socio-ecological factors influencing current e-cigarette use among adolescents and young adults. *Addict Behav*. 2022;135:107425. doi: <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2022.107425>
 23. Saldanha J. The coding manual for qualitative researchers [Internet]. Londres: SAGE; 2009. [Acesso 2024 maio 5]. Disponível em: <https://emotrab.ufba.br/wp-content/uploads/2020/09/Saldana-2013-TheCodingManualforQualitativeResearchers.pdf>
 24. Strauss AL, Corbin J. Pesquisa qualitativa: técnicas e procedimentos para o desenvolvimento de teoria fundamentada. Porto Alegre: Artmed; 2008.
 25. Conselho Nacional de Saúde (BR). Resolução nº 466, de 12 de dezembro de 2012. Aprova as diretrizes e normas regulamentadoras de pesquisas envolvendo seres humanos. Diário Oficial da União, Brasília, DF. 2013 jun 13; Seção I:59.
 26. Han-Zhi Zhao, Zi-Wei Guo, Zhang-Li Wang, et al. A comparative study of the effects of electronic cigarette and traditional cigarette on the pulmonary functions of C57BL/6 Male Mice. *Nicot Tob Res*. 2024;26(4):474-83. doi: <https://doi.org/10.1093/ntr/ntad139>



27. Yacoub MI, Aslanoğlu A, Khraim F, et al. Comparing E-Cigarettes and traditional cigarettes in relation to myocardial infarction, arrhythmias, and sudden cardiac death: a systematic review and meta-analysis. *Biol Res Nurs.* 2025;27(1):168-85. doi: <https://doi.org/10.1177/10998004241287782>
28. Lucherini M, Rooke C, Amos A. E-cigarettes, vaping and performativity in the context of tobacco denormalisation. *Sociol Health Illn.* 2018;40(6):1037-52. doi: <https://doi.org/10.1111/1467-9566.12741>

Recebido em 28/8/2024

Aprovado em 19/12/2024

Editores-associados: Fernando Lopes Tavares de Lima e Mario Jorge Sobreira da Silva. Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-8618-7608>; Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-0477-8595>
Editora-científica: Anke Bergmann. Orcid iD: <https://orcid.org/0000-0002-1972-8777>

